



Nombre de la alumna: Venegas Castro Ma. De los Ángeles

Asesor: Dra. Luz Elena Cervantes Monroy

Nombre del trabajo: Unidad I

Áreas específicas del conocimiento y su relación con el currículum escrito

Materia: Aprendizaje en Áreas Específicas del Conocimiento

Maestría en Educación con Formación en Competencias Profesionales

Cuarto Cuatrimestre

PASIÓN POR EDUCAR

Comitán de Domínguez Chiapas a 7 de Noviembre de 2020

¿Qué aprender y qué enseñar?

Cuándo los docentes iniciamos en ésta labor del proceso de enseñanza-aprendizaje, lo que menos viene a nuestra lógica, es pensar si existe una adecuada estructura en lo que vamos enseñar. No viene a nuestro pensamiento si estoy trabajando en una zona rural o urbana y si lo que aprenden mis alumnos de acuerdo al programa que me otorgaron es el adecuado. Pero al desarrollar dicho currículo si nos enfrentamos a la interrogante del ¿por qué tendría que ver éste tema o porque está organizado así?

Entonces en la práctica, en el curriculum enseñando, empezamos a darnos cuenta en donde estamos y que necesidades de aprendizaje tienen nuestros alumnos.

Es ahí en donde radica la importancia de tener un diseño curricular adecuado a las necesidades y al contexto del centro escolar o la comunidad de aprendizaje. Menciona Aguirre, 2006: En él se depositan gran parte de las expectativas y confianzas en la adquisición de los conocimientos y competencias que requiere toda sociedad, en él se concretan los parámetros de calidad y eficiencia que hoy por hoy, atraviesan nuestra vida académica” (Murillo, s/f)

La autora hace referencia a la importancia del currículo y su definición particular en función de lo que los estudiantes deberían aprender y poder hacer, teniendo en cuenta qué es lo mejor para su desarrollo a largo plazo, para su desempeño en la vida.

Así, podemos afirmar que el curriculum escolar representa un proyecto donde de manera explícita e implícita se concretan una serie de concepciones ideológicas, socioantropológicas, epistemológicas, pedagógicas y psicológicas, que expresan la orientación e intencionalidad del sistema educativo. Como producto cultural que es, está en constante movimiento, pues es permanentemente rebasado por la realidad, por las exigencias de la sociedad y del mundo laboral y productivo, así como de las políticas nacionales y de organismos internacionales. (Murillo s/f)

Encontraremos pues, diferentes perspectivas para estructurar el currículo escolar; desde la visión sociológica que cuestiona y argumenta ¿para qué enseñar? tratando de justificar el propósito de éste. La epistemológica que innegablemente cuestiona el ¿para qué? De la sociológica, orientado la discusión al ¿qué enseñar? y poniendo énfasis en la estructura curricular. La visión didáctica que se enfoca al ¿cómo se aprende? Para que la respuesta a ello le dé pauta del ¿cómo enseñar? y de ésta forma se defina el proceso de enseñanza aprendizaje.

Menciona por tanto Coll y en referencia al currículo: se considera como el proyecto que preside las actividades educativas escolares, precisa sus intenciones y proporciona guías de acción adecuadas y útiles para los profesores que son responsables directos de su puesta en marcha. El proyecto conjuga la teoría y la práctica, el deber ser y el ser. Lo constituyen los docentes, las instalaciones educativas, la sociedad, los padres, los alumnos, las instituciones gubernamentales y privadas, es decir, toda instancia aplicada en su elaboración y desarrollo (Murillo s/f).

Ésta mirada reflexiva que expone Coll nos da idea de la importancia del diseño curricular integral, en donde los protagonistas del proceso no son solo las instituciones o las instancias de gobierno. Su diseño está fundamentado en las necesidades sociales y laborales, económicas y culturales, que permiten determinar el perfil de ingreso y egreso, que delimitan la estructura curricular para determinar las profesiones que requiere el sector productivo, la industria, la salud..... de un país, que permite delinear los programas de estudios y los contenidos temáticos que son relevantes para el trabajo de un curriculum verdadero, pues en muchas ocasiones las instituciones educativas de forma tradicional o convencional trabajamos con el Currículo oculto en donde el criterio y personalidad del docente queda reflejado constantemente en la toma de decisiones sobre el contenido del mismo, o bien, el Curriculum nulo que por cuestión de censura o tabú suele eliminar contenidos de éste para no colocar en situaciones difíciles pedagógicamente hablando a la institución.

Retomando ésta idea de un currículo amoldado a las necesidades, intereses y capacidades de los alumnos de acuerdo al contexto socioeconómico, podemos hablar del currículo escrito, quién debe contar con cinco elementos esenciales que le dan forma y sentido:

El primer elemento a considerar son los conocimientos, que representan los contenidos que deseamos aprendan y conjunción con los saberes previos, que de forma unificada se transforman en experiencias de vida, es decir aprendizaje significativo.

El segundo elemento son los conceptos, en donde las ideas se transforman en expresiones de indagación, en ideas significativas y en el interés por construir el conocimiento, con sentido crítico y la consecuente aplicación de estos.

El tercero hacer referencia a las habilidades y destrezas disciplinares y transdisciplinares, que hacen apto al estudiante para desenvolverse en diferentes ámbitos profesionales, sí, intencionada a la especialidad en la que se forma, pero a la vez diversa y complementada por otras áreas del saber que le otorgan conocimientos multidisciplinarios.

El cuarto elemento toca un tema de actualidad que permite al estudiante ser y estar en armonía con los demás y en cualquier sitio en donde se le ponga a trabajar, hablo de las actitudes, que son indispensable en el mundo actual para un trabajo coordinado y cooperativo, en donde los sentimientos, valores y convicciones nos permiten convivir en otredad y armonía.

El quinto elemento nos permite poner en práctica los anteriores pues habla de la o las acciones que nos permiten ejecutar el currículo con responsabilidad y sabiduría.

Sin duda alguna el diseño curricular es un reto no solo para las autoridades de Educación, sino un compromiso a nivel institucional y social, en donde los actores del proceso deberemos asumir prácticas educativas más responsables, adaptadas a la evolución tecnológica y cultural, con formación docente profesional continua, asumiendo la actualización curricular en función de la transformación propia del proceso de enseñanza-aprendizaje. Sin olvidar que éste es un proceso continuo, reflexivo, flexible, adaptado y adecuado a la

problemática que demanda el campo profesional, en la que la efectividad y los logros se miden de acuerdo a la inserción de nuestros estudiantes no solo al mundo laboral, sino a una vida diaria que exige la resolución de problemas y conflictos que a veces las matemáticas o la biología de forma mediata no resuelven, pero si una formación integral que valore a los individuos en sus múltiples capacidades, habilidades e inteligencias, que no demande máquinas memorísticas de información o procesadores informáticos humanos que no son capaces de dar sentido a su propio plan de vida, pues los hemos educado para obtener títulos y especialidades que colgarán en la pared de su casa, sin que ellos mismos interioricen el sentido de las experiencias de vida y de su potencial de indagación que han desarrollado en la vida profesional

Fuente de Consulta:

- Murillo Hortensia. S/F. Curriculum, Planes y Programas de Estudio.

PDF. Recuperado 6 de Nov. 2020.

<https://web.oas.org/childhood/ES/Lists/Recursos%20%20Estudios%20e%20Investigaciones/Attachments/34/27.%20Curri,%20plan.pdf>

- Universidad del Sureste. 2020. Aprendizaje en Áreas Específicas del Conocimiento. PDF. Recuperado 7 de Nov. de 2020. Unidad I.

file:///C:/Users/HP/Documents/Antologia%20de%20aprendizaje%203a%20mat%204%20cuatri.pdf

- Vargas Leyva Ma. Ruth. 2008. Diseño Curricular por competencias.

ANFEI. Primera Edición. Pág. 15,28, 31,34 y 49.

